

Las cruces de mayo y los mayos a las cruces en Fuencaliente (Ciudad Real)

MACARENA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

Investigadora independiente

macarena242@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-2604-1743>

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ

Museos Municipales de Ciudad Real

flopez1955velilla@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0009-8225-1055>

Recibido: 20-VI-2024

Aceptado: 19-IX-2024

RESUMEN

Cada 3 de mayo, en Fuencaliente, una pequeña localidad al sur de la provincia de Ciudad Real, se celebra el Día de la Cruz colocando cruces en casas, calles y plazas del pueblo. En los días previos, grupos de vecinas se reúnen para “vestir” las cruces, adornándolas a su manera con diversas plantas y flores, la mayoría silvestres. El día de la fiesta se cantan mayos a las cruces. Tradicionalmente, los actos religiosos incluyen una misa, a la que recientemente se ha añadido una procesión encabezada por la Hermandad del Cristo.

PALABRAS CLAVE: Cruces, Mujeres, Calles, Casas, Fiesta, Mayos, Cantueso, Misa.

[en] The May Crosses and the Mayos to the Crosses in Fuencaliente (Ciudad Real)

ABSTRACT

Every May 3rd in Fuencaliente, a small town in the south of Ciudad Real province, the Day of the Cross is celebrated by placing crosses in houses, streets and squares of the town. In the days leading up of the event, groups of neighbors gather to “dress” the crosses, decorating them in their own way

Fernández Rodríguez, M. y López Fernández, F.J. (2025): “Las cruces de mayo y los mayos a las cruces en Fuencaliente (Ciudad Real)”, en F.J. Moya Maleno *et al.* (eds.): *Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación*. RECM Extra 5. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Almedina: 287-316.
DOI: <https://doi.org/10.30823/recm.02024162>

with various plants and mostly wild flowers. On the day of the festival, mayos are sung to the crosses. Traditionally, the religious activities include a mass, to which a procession led by the Hermandad del Cristo (Brotherhood of Christ) has recently been added.

KEYWORDS: *Crosses, Women, Streets, Houses, Feast, Mayos, Spanish lavender, Mass.*

1. INTRODUCCIÓN

No resulta fácil el estudio de las denominadas fiestas tradicionales, pues en algunos de los casos no pasan de ser una mera costumbre. Este no es el caso de la Fiesta de las cruces en Fuencaliente, pues goza de todos los ingredientes para ser incluida dentro de las “fiestas tradicionales”. Se entiende por tradición una costumbre con raíces socioculturales practicada por un grupo y que además se apoya en antecedentes históricos que son transmitidos de generación en generación.

La tradición es una costumbre con raíces socioculturales que son particulares de un grupo que, además, se debe identificar de esa manera. La tradición se apoya en antecedentes históricos que son transmitidos de generación en generación.

A la hora de analizar una tradición determinada cabe señalar que es muy importante tener en cuenta el origen o formación de la población del lugar. En el caso de Fuencaliente debemos considerar que se trata de un municipio “de frontera”, enclavado en Sierra Morena, entre territorios geográficos y político-administrativos diferentes: la Meseta Sur y el Valle del Guadalquivir; Castilla-La Mancha y Andalucía (Fig. 1). Se trata de un territorio montañoso, cubierto por una rica y espesa vegetación de tipo mediterráneo y poblado por diversas especies cinegéticas, de ahí que las actividades económicas predominantes sean la ganadería, la caza y en menor medida la agricultura –cereal, olivar– y aprovechamiento de la corcha y la madera de los pinares.

Fuencaliente ha tenido una larga ocupación humana diacrónica. Tenemos datos de la existencia de pobladores desde la Edad del Bronce, con poblados de altura y pinturas rupestres (Fernández, 2011: 132-203). Luego serían los romanos los que ocuparon ampliamente el territorio, con asentamientos minero metalúrgicos como Valderrepisa y la Dehesa (Fernández, y García, 1993; García y Fernández, 2010). También hay testimonios arqueológicos claros de la existencia de poblamiento en la tarda antigüedad, bien sean romanos o visigodos, determinados por la presencia de enterramientos (Fernández, y López, 2021) de los denominados como de frontera. Este territorio es, por tanto, un espacio socioeconómico, político, religioso, cultural y lingüístico, en permanente evolución (Barrio, 2011-13: 44).



Fig. 1: Vista general de Fuencaliente (Ciudad Real) y mapa de situación geográfica. Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández.

Otra de las cuestiones a valorar en estas circunscripciones de frontera es el modelo de repoblación por el que se fundaron estos lugares en la Edad Media. En el caso que nos ocupa, se trataría de una repoblación dependiente de la Orden de Calatrava, que fue repoblando el sitio con colonos o, en todo caso, gentes dependientes de la propia orden, a los que se cedían campos de cultivo (Campos, 2009: LXXXIV, 488).

Mención aparte, aunque íntimamente ligada a los conceptos de repoblación y frontera sería la tradición al culto mariano (Rodríguez, 2014). En Fuencaliente nos encontramos con la leyenda del soldado y la Virgen de los Baños, que se vincula con la fundación del pueblo a finales del s. XII, en relación a la existencia de un manantial de agua caliente con propiedades medicinales, de donde procede el topónimo de Fuencaliente –fuente caliente– (Fernández, 2010; Fernández, y López, 1989).

Como suele ocurrir cuando se trata el tema de las “fiestas populares”, algunas de ellas, por no decir la mayoría, tienen unos orígenes indeterminados, pero otras resultan de la cristianización de ritos ancestrales paganos. Tal es el caso de “la

fiesta de las cruces”, una de las celebraciones propias del ciclo de primavera, en la que subyace un culto a la vegetación.

Según algunos investigadores (González, 2004: 103) en la fiesta de la cruz se pueden establecer dos claras vinculaciones con las antiguas fiestas paganas del “árbol-mayo” y “la maya”. En la primera, la veneración al árbol es sustituida por la veneración a la cruz y en la segunda, la visita a “la maya”, alegoría de la primavera, es sustituida por la visita a la cruz. De esta forma, las fiestas naturalistas de mayo pasan a celebrarse en torno a la cruz, y las diosas de la agricultura (Flora, Venus...), propiciatorias de la fertilidad, se sustituyen por la Virgen María, convirtiéndose el mes de mayo en el mes de las flores o el mes de María, aunque conservando casi todos los elementos de las antiguas celebraciones.

La fiesta de la cruz está vinculada con la fiesta del calendario litúrgico de la iglesia católica, en cuyos libros de ceremonial contienen la “fiesta de la Invención de la Santa Cruz”, que se celebra el 3 de mayo y que conmemora el hallazgo de la cruz de Jesucristo en Jerusalén por parte de Santa Elena, madre del emperador Constantino en el año 327. Parece ser que durante el reinado visigodo esta celebración religiosa fue adquiriendo protagonismo hasta alcanzar su máximo esplendor en los siglos XVIII y XIX, para ir decreciendo a lo largo del siglo XX.

En 1965 El Concilio Vaticano II decidió pasar la celebración de la fiesta de la “Invención de la Santa Cruz” del 3 de mayo al 14 de septiembre, uniéndola así al día de la “Exaltación de la Cruz”. En adelante, el 3 de mayo dejaría de ser festivo y quedaría para conmemorar la muerte de los apóstoles Felipe y Santiago el Menor. Si bien es cierto que las celebraciones populares continúan hasta nuestros días, como así se pone de manifiesto en la multitud de fiestas actuales de la cruz.

2. DESCRIPCIÓN DE LA FIESTA

En Castilla La Mancha y especialmente en la provincia de Ciudad Real, la “Fiesta de la Cruz”, también denominada “Cruz de Mayo” está muy extendida y, aunque cada localidad tiene sus propias peculiaridades, hay unos elementos comunes a todos ellas, como la instalación de cruces en diferentes espacios, en los que el arte efímero juega un papel fundamental, o el canto de los mayos.

En Fuencaliente esta festividad, que goza de una gran tradición, ha sido poco estudiada hasta ahora, si bien encontramos algunas referencias en obras de carácter general (Plaza, 1990: 143; González, 2004: 58-59 y 109). En este artículo pretendemos describir sus características de forma más pormenorizada.

“El Día de la Cruz” se celebra el 3 de mayo y en esta localidad suele durar dos o tres días. Según el testimonio de vecinos de la localidad, en los años 50 del siglo

XX era una de las festividades más importantes del pueblo, pues se ponían muchas cruces por las calles y era común que cuadrillas de 15-20 personas recorrieran las calles cantando los mayos a las cruces.

La fiesta posee dos componentes diferentes: uno religioso-litúrgico y otro de carácter profano-popular.

Los actos religiosos están presididos por el párroco y consisten en la celebración de una misa, seguida de una procesión. Antiguamente el día 3 de mayo se consideraba festivo y la misa se oficiaba por la mañana, pero una vez convertido en día laborable –aproximadamente hacia finales de los años 60 del siglo XX–, pasó a celebrarse por la tarde, como todos los días.

Al margen de los cambios acaecidos en el calendario litúrgico, en la tradición popular quedó grabada la fecha del 3 de mayo como el “Día de la Cruz”, continuando con la costumbre de montar las cruces, de forma totalmente espontánea e independiente de la Iglesia. Podemos decir, por tanto, que a partir de ese momento la fiesta pasó a ser considerada como fiesta popular-profana, aunque con ciertos tintes religiosos.

En los últimos años, se ha recuperado la tradición de realizar una procesión después de la misa. En ella procesiona el Cristo crucificado acompañado por el cura párroco, los hermanos de la “Hermandad del Cristo”, las autoridades locales y vecinos del pueblo.

Parece ser que la vuelta de la procesión se debe a que el número de asociados ha crecido tanto que no era posible que todos llegaran a ser algún día “hermano mayor”, de ahí que se decidiera aumentar de uno a dos días la celebración de la Hermandad: el 14 de septiembre y el 3 de mayo. En ambas fechas los cofrades acompañan al Cristo en procesión, desfilando cada uno de ellos con su medalla, mientras que el hermano mayor y sus familiares portan las insignias –estandarte, cetro, banderín y bandera– (Fig. 2).

Finalizada la procesión los hermanos asisten a un convite costeado por el hermano mayor y a continuación éste traspasa las insignias a su sucesor, que será el protagonista de la fiesta el 14 de septiembre. Generalmente la hermandad contrata una banda de música que ameniza toda la jornada.

Los actos populares-profanos consisten en poner cruces ricamente decoradas por todo el pueblo y recorrer sus calles para visitarlas y cantarles los mayos. Los días previos al 3 de mayo se “visten” cruces en calles y plazas, así como en casas particulares, y algunos años también en espacios emblemáticos, como la ermita de San Antonio o la cueva de San Benito.



Fig. 2: Procesión celebrada el 3 de mayo de 2024, con el desfile de los hermanos de la Hermandad del Cristo portando sus insignias. Macarena Fernández Rodríguez.



Fig. 3: Cruz del “Jardinillo”, calle del Baño, con algunos vecinos, 1963. Eugenio García Muñoz.

“Vestir” la cruz es hacer un monumento a la cruz cubriendolo de vegetación, flores, ricas telas y otros elementos. Casi siempre suele tener una base ancha, alfombrada por cantueso e hiniesta, plantas que florecen en el mes de mayo, y se va estrechando progresivamente hasta acabar en una cruz bellísimamente adornada.

Las vecinas se juntan para “vestirlas”, decorándolas a su manera utilizando distintas plantas y flores, la mayoría de ellas silvestres. En los últimos años se emplean, además, diferentes materiales, que las dotan de cierta originalidad, pero si algo no puede faltar son la “hiñesta” –hiniesta o retama– y el cantueso, tal como dice la canción «*santa cruz bendita / dame pan y queso / que yo te daré / hiñesta y cantueso*».

Desconocemos desde cuando se celebra esta fiesta, pues no existe ningún documento que atestigüe su presencia en el pasado, más allá de fotografías tomadas a mediados del siglo XX (Fig. 3).

3. LAS CRUCES

Generalmente las cruces tienen forma piramidal, con una base ancha, que se va estrechando hasta coronar con la propia cruz. Para facilitar su montaje y conferirle mayor vistosidad, se aprovecha la estructura urbana, utilizando la existencia de calles con escaleras. Así ocurre, por ejemplo, en el “jardinillo” –calle El Baño–, “la carreterilla” –calle Mayor–, la calle de En Medio, El Castillo y Olivo, entre otras (Figs. 4, 7 y 12).

En la base de la cruz se ponen cantueso, hiniesta y otras flores silvestres, todo perfectamente colocado en el suelo de manera que las flores moradas queden impeccablemente alineadas. Esta base será luego utilizada como alfombra para sentarse o arrodillarse durante las visitas.

Sobre esta base se colocan las macetas, con plantas como las pilistras y los helechos, que son quizás las más comunes, pero también se ponen geranios, hopos, palmas y cualquier planta llamativa que tengan las vecinas en su casa. Además, para ir subiendo la cruz en altura es habitual colocar algunos objetos como peanas de metal o madera, mesas o alguna estructura que se monte. Próximas a la cruz se suelen colocar floreros con flores de temporada, ya sean silvestres como las peonías y los lirios o cultivadas como las rosas, bolas de nieve, calas, margaritas o celinda... y en ocasiones también pueden ser flores compradas, siendo los claveles los más utilizados.

En la parte superior se coloca la cruz, que puede ser una o tres. Es habitual ponerle un paño blanco, que en la tradición cristina representa la pureza y la esperanza divina simulando la sábana que cubrió el cuerpo de Cristo (Figs. 3, 5-7



Fig. 4: Cruz montada sobre las escaleras del “Jardinillo”, calle del Baño, 2008. Macarena Fernández Rodríguez.

y 12), o un rosario colgando (Figs. 4 y 9). A veces esos rosarios están hechos con agallas¹ –abogallas, gállaras o bullacos, según la zona–. En la actualidad ese tipo de rosarios apenas se hace (Fig. 4).

No obstante, aunque el patrón general de la estructura y montaje de las cruces suele repetirse, no faltan vecinas que, movidas por una rivalidad sana, tratan de ser más originales, para lo cual incorporan nuevos elementos y materiales a las mismas, como piedras, corchas, maderas, vasijas de cerámica, utensilios antiguos, fuentes, telas, alfombras, y en algún caso, incluso muñecos. El resultado son verdaderas obras de arte efímero, donde el color y el aroma de las flores adquieren verdadero protagonismo (Figs. 4 y 5).

¹ Definida por la Real Academia de la Lengua Española como «*Excrecencia redonda que se forma en el roble, alcornoque y otros árboles y arbustos por la picadura de ciertos insectos e infecciones por microorganismos*».



Fig. 5: Estructura del monumento en forma piramidal propia de las cruces de Fuencaliente. Cruz de la calle San Benito, 2017. Macarena Fernández Rodríguez.

La tarde noche del día de la cruz, los vecinos de cada calle pasan horas junto al monumento. Es habitual que acarreen sillas de sus propias casas para sentarse, charlar y entonar canciones (Fig. 3).

Antiguamente rezaban el rosario y por la noche tomaban chocolate caliente. En los últimos años es común que organicen una merienda-cena, a base de chocolate con pastas, que puede finalizar con una fiesta, más o menos improvisada, en la que no faltan el cante y el baile y en las que las protagonistas indiscutibles son las mujeres (Figs. 6 y 13).

Durante los dos o tres días que se mantienen los monumentos, vecinos y forasteros visitan las cruces. Estas visitas suelen hacerse en grupos de familiares, de jóvenes o de amigos y es en este momento cuando se entonan los mayos a la cruz. Antes era costumbre obsequiarles con algún refrigerio como limoná y dulces caseños, costumbre que también está documentada en otras localidades de la provincia –como Herencia, Guadalmez, Almedina, Villanueva de la Fuente...– o incluso de fuera de ella (Pastrana, Guadalajara) (González, 2004: 105). Concluida la visita se produce la despedida diciendo: “*salud para volver a montarla el año que viene*”.



Fig. 6: Mujeres celebrando una vez montada la Cruz. Jardinilo, calle del Baño. 2018. Macarena Fernández Rodríguez.

En función de dónde se sitúa y quien las monta, podemos distinguir cuatro tipos de cruces diferentes: en espacios públicos, en espacios privados, en otros espacios y cruces infantiles.

Las cruces en espacios públicos son las más numerosas y se sitúan en calles, plazas, rincones, fuentes... todos ellos espacios abiertos de uso público, que pueden cambiar de un año para otro (Figs. 3-8 y 12). Normalmente se aprovecha la estructura urbana, eligiendo los sitios donde la cruz puede quedar más vistosa: calles con escaleras, cantones con flores, jardines, etc.

Surgen de manera más o menos espontánea, a iniciativa de las vecinas de un mismo barrio o de una misma calle, pues habitualmente son ellas las que las instalan, aunque a veces reciben la ayuda de algún hombre, especialmente para el transporte de los elementos más pesados o para realizar la instalación eléctrica, ya que es habitual dotarlas de iluminación. En ocasiones no se trata de vecinas, sino de mujeres que pertenecen a alguna asociación, como las asociaciones de Amas de Casa, Cucona igualitaria, Asociación de madres y padres de alumnos del colegio, etc.



Fig. 7: Mujeres montando una cruz. Calle Enmedio. 2010. Macarena Fernández Rodríguez.

Unos días antes del 3 de mayo las mujeres se reúnen para diseñar sus características, haciendo hincapié en dónde y cómo ponerla. Suelen ser mujeres casadas de mediana edad y mayores –a menudo con más de 50 años–, pero raramente chicas jóvenes, aunque no hay una norma establecida. Año tras año las mismas vecinas se reúnen en el mismo sitio, generalmente después de la comida del mediodía, y montan la cruz en una tarde. En algunos casos la tradición se trasmite de madres a hijas. Los hombres, generalmente maridos de algunas de ellas, juegan un papel más secundario y ayudan puntualmente en lo que se les demanda, sobre todo en la recolección del cantueso, que sirve de base a la cruz.

Es frecuente que los monumentos se sitúen siempre o casi siempre en el mismo lugar. Cada una da su opinión y entre todas deciden el diseño y los elementos que serán necesarios para montarla: la propia cruz, las plantas y los complementos que cada vecina puede aportar, quien irá al campo a cortar el cantueso y la hiniesta, si las flores serán silvestres o bien se adquirirán en la tienda...

Una vez puestas de acuerdo, quedan para otro día a una hora concreta en el lugar elegido para montarla; otras veces, se juntan directamente y se ponen de acuerdo sobre la marcha (Fig. 7).

Contrariamente a lo que se indica en alguna publicación (Plaza, 1990: 143) y de forma similar a lo que sucede, entre otros, en los municipios de Guadalmez, Alcolea de Calatrava o Belmonte (González, 2004: 106s), además de las cruces en espacios públicos, en Fuencaliente también se montan cruces en espacios privados de carácter doméstico.



Fig. 8: Cruz de la calle Castillo, aprovechando un “cantón”. 2010. Macarena Fernández Rodríguez.

Estas cruces se sitúan en el interior de las casas o en su entorno inmediato y su montaje corre a cargo de la dueña o de su grupo familiar. Para ello se elige una habitación, generalmente situada próxima a la puerta de la calle, un “cantón”²², el jardín, o la parte delantera de alguna ventana.

La estructura de las cruces domésticas es también de forma piramidal, aunque se diferencia de ellas en el tamaño, ya que generalmente son más pequeñas y en la utilización de elementos decorativos como joyas, rosarios, cuadros, platos de cerámica y especialmente tejidos de hilo, piezas bordadas como colchas, mantelerías, mantones de manila, etc., En la mayoría de los casos estas telas se utilizan para cubrir el techo o las paredes de la estancia donde se coloca la cruz, que se sitúa en el centro.

²² Un “cantón” es una plataforma horizontal elevada, que permite el acceso a las casas situadas en calles con fuerte pendiente. En Fuencaliente este tipo de estructuras es muy común debido a su situación en una ladera de la montaña.



Fig. 9: Cruz privada, casa de Teodora Pozo Salinas. Calle del Baño. 2007. Macarena Fernández Rodríguez.

Hasta que termina la fiesta, la dueña de la casa permite la entrada a cualquier persona que desee visitar la cruz (Fig. 9). Recientemente viene siendo habitual que los lugares elegidos sean patios, balcones y ventanas, lo que evita tener que entrar en la vivienda.

Además de en calles y casas particulares, se montan cruces en otros espacios emblemáticos, tales como la ermita de San Antonio, cuyas responsables son las vecinas de la calle San Bernardo, la Cueva de San Benito, vestidas por las vecinas de dicha calle y aledañas, y más recientemente también en locales comerciales como la farmacia o en terrazas de algún bar. Estas cruces tienen las mismas características que las situadas en espacios públicos y, como sucede en el resto, dependen de la voluntad de las mujeres que allí viven, por lo que unos años se montan y otros no (Fig. 10).



Fig. 10: Cruz en la ermita de San Antonio. Calle San Bernardo. 2018. Macarena Fernández Rodríguez.

Junto a las cruces anteriores, también es costumbre que grupos de niñas monten su propia cruz, a veces ayudadas por alguna mujer adulta. Son las denominadas “cruces infantiles”. Para ello eligen un pequeño rincón de la calle, o la puerta de una vivienda deshabitada y allí colocan su cruz con flores silvestres y objetos que acarrean de sus casas. A veces, también incorporan pequeñas manualidades realizadas por ellas mismas, como flores de papel o goma-eva. Obviamente estas cruces son de menor tamaño que el resto (Fig. 11).

En el año 2020, durante la pandemia de covid-19, debido al confinamiento, algunas vecinas optaron por montar cruces en los balcones o en el interior de sus casas y para hacerlas visibles a todo el mundo hicieron fotografías que compartían en las redes sociales. Por su parte, el Ayuntamiento elaboró un video recopilatorio con fotografías de las cruces desde el 2008 hasta el 2019, que también difundió a través de su página web y las redes sociales.

En los últimos 10-20 años aproximadamente, se han producido algunos “cambios” en la celebración de las cruces de mayo, casi todos ellos con el ánimo de darle mayor relevancia a la fiesta. Algunos de los cambios introducidos tienen que ver con el calendario. Antiguamente la cruz se montaba el día anterior a la fiesta



Fig. 11: Cruz infantil. Calle Patín. 2018. Macarena Fernández Rodríguez.

y se desmontaban al día siguiente. En la actualidad se siguen montando uno o dos días antes del 3 de mayo, pero se procura que los monumentos permanezcan instalados un fin de semana, para que los interesados en visitarlas puedan disponer de más tiempo para su disfrute, por lo que pueden alargarse durante varios días más.

Otro cambio importante son los materiales empleados, pues se ha pasado de utilizar casi exclusivamente plantas y flores silvestres a poner también vasijas de cerámicas, corcho, cestas, antiguas herramientas del campo, flores artificiales, etc. (Fig. 12).

Si tradicionalmente, entre las vecinas de las diferentes calles había una cierta rivalidad y competencia sana por ver cual montaba la cruz más espectacular, esta rivalidad ha ido en aumentando desde que el Ayuntamiento, en el año 2008, comienza a organizar un concurso de cruces con el consiguiente premio a la cruz más bonita, como sucede también en las localidades de Villanueva de Los Infantes (Pavón, 1987: 251) y Guadalmez (González, 2004: 109). Previamente edita un plano de la localidad con la ubicación exacta de cada una de las cruces para que vecinos y



Fig. 12: Cruz de la calle Manuel Quintanilla. 2024. Macarena Fernández Rodríguez.

forasteros puedan conocer su emplazamiento. Al mismo tiempo, toma fotografías de todas ellas, que difunde en su página web, para permitir el voto telemático. Días después da a conocer quien ha sido la cruz más votada.

La fiesta concluye la noche del 3 de mayo, pero se puede alargar hasta el fin de semana, tal y como hemos señalado con anterioridad.

4. LOS MAYOS A LA CRUZ

Los mayos de Fuencaliente son bastante singulares por las letras de las canciones, que van variando con el tiempo, aunque hay algunas que se repiten cada año. Según su temática podemos agruparlos en: genéricos, mayos a la cruz, a la Virgen de los Baños, peticiones, mayos de monteros y mayos que relatan algún acontecimiento importante acaecido en el pueblo. Curiosamente, la letra de estas canciones corre a cargo de los hombres, no de las mujeres.

Por lo que respecta a la música, hay tres melodías diferentes (A, B y C), que se repiten una y otra vez con distintas letras y que podemos ver en las partituras del Anexo I, al igual que las letras de los mayos.

Como se desprende de las letras de estas canciones, una de las singularidades de “La Fiesta de las Cruces” de Fuencaliente radica en que esta celebración no va emparejada con los cantos de cortejo a las mozas, como sucede en la mayoría

de los pueblos de Ciudad Real (Plaza, 1990; Idáñez, 2015), cantos agrícolas o de fecundidad como en Galicia (González, 1983), o la reimplantación del mayo en algunos lugares de Castilla y León, como celebración del final del invierno y comienzos del verano, por lo que mayo es considerado el mes del esplendor de las plantas y los frutos (Martínez, 1991).

En Fuencaliente, los mayos van dirigidos a la cruz o a la Virgen, poniendo de manifiesto la devoción que les profesan o haciendo algún tipo de petición. Estos cantos se realizan siempre delante de las cruces, sin utilizar ningún instrumento musical. A mediados del siglo XX era habitual que grupos de 15-20 personas recorrieran las calles del pueblo y se arrodillaran delante de cada cruz sobre la alfombra de cantueso para cantarle. En general son composiciones sencillas, tipo romances (Plaza, 1990: 24), que constan de una o varias estrofas.

Los mayos de Fuencaliente no solo destacan la devoción religiosa y la importancia cultural de la celebración de la cruz, sino que también reflejan aspectos sociales, económicos y medioambientales del pueblo.

Generalmente, comienzan con una bienvenida al mes de mayo, resaltando su llegada y la alegría que trae consigo. Ejemplo de esto es «*Mayo, mayo, mayo, bienvenido seas / por esos caminos / por esas veredas*».

Algunas composiciones expresan la fe de los devotos, que piden bendiciones y agradecen los favores recibidos, al tiempo que muestran cómo la cruz es vista como un símbolo en la vida espiritual de la comunidad: «*Esta Santísima cruz, / que está puesta en esta mesa / es la que llevó Jesús / desde el Calvario a la Iglesia*»; «*Cuando salimos de caza / pendientes de tu señal / y pidiéndote confesión, / que nos apartes del mal*».

En otros mayos se pide ayuda para diversos aspectos de la vida cotidiana como petición de salud, alimentos, lluvia para los cultivos, buenas cosechas, etc. subrayando la dependencia de la colectividad en la intervención divina para su subsistencia: «*A esta santísima cruz / le venimos a rogar / que nos dé un montón de trigo / y otro tanto de “cebá”*»; «*Te pedimos por el pueblo / y por nuestros compañeros / también por los labradores / y todos los ganaderos*»; «*Mándanos la lluvia / a regar los campos, / que tenemos secos / todos los sembrados*»...

El grupo de mayos más numeroso y extenso es el de los monteros, vinculado a los cazadores, aunque actualmente no se suelen cantar. Generalmente la letra la escribía algún miembro de una de las tres peñas de monteros existente en la localidad –La Cijaca, Los Vuelcahoyas y La Mesa de la Polvora–. Estas peñas estaban formadas por cazadores del pueblo, que monteaban los terreros de propiedad municipal y rivalizaban entre sí. Tenían numerosos miembros y bastante fuerza, pues contaban con su propia sede, donde se reunían periódicamente y celebraban

fiestas, especialmente para hacer “novios” a los miembros jóvenes que cazaban una res por primera vez.

Los temas giran en torno a la caza, la petición de buenas presas y el agradecimiento por los favores recibidos. Pero, además, estas canciones reflejan la integración de actividades seculares en las prácticas religiosas y cómo estas forman parte de la identidad cultural de sus gentes. Un ejemplo sería «*A tus pies divina cruz / venimos estos monteros / a pedirte muchas reses / para nuestro coto nuevo*»; «*A más de la devoción / que con fervor te rendimos / queremos darte las gracias / por todo lo acontecido*»; «*Esta peña de monteros / que te ensalza en tu día / te lleva “clavá” en sus pechos / cuando va de montería*».

Los mayos también narran acontecimientos importantes del pueblo, como la llegada de la televisión («*Todos te alabamos / con grande fervor / porque nos has puesto / la televisión*»), abordando problemas contemporáneos, como la falta de empleo o y la disputa por los recursos locales. Asimismo, estos textos manifiestan cómo las festividades tradicionales se convierten en un espacio para expresar y buscar soluciones a las dificultades económicas. Por ejemplo, el *mayo de la cooperativa* pide trabajo y unidad para formar una cooperativa, y el *mayo del balneario* trata sobre un juicio relacionado con las aguas termales.

Algunas letras poseen una fuerte conexión con la naturaleza. La alusión a plantas y flores locales utilizadas en la decoración, como hiniesta, cantueso («*Santa cruz bendita / dame pan y queso / que yo te daré / hiñesta y cantueso*»); las flores que aparecen en la descripción de la Virgen («*Tus muslos son dos columnas / que sostienen con firmeza / las rosas y los jazmines / los lirios y las violetas*»), la alusión a la abundancia de madera («*En el pueblo hay madera / como la de tu leño / y se puede vender / si ponemos empeño*») o la referencia a la fauna («*Jabalíes, venados / perdices, conejos y liebres*»), subrayan la interdependencia entre la vida rural y la religiosidad.

Un análisis más profundo de las letras también nos muestra la existencia de los dos tipos de cruces, las que están dentro de las casas («*a los amos de esa casa / Dios les de mucha salud, / para que el año que viene / vuelvan a vestir la cruz*») y las que están en la calle («*las vecinas de esta calle*»).

Finalmente, muchos mayos concluyen con despedidas y buenos deseos para el próximo año, pidiendo salud y continuidad en la tradición: «*Y con esto nos mar-chamos, / que no queremos cansarte. / Adiós hasta el otro año, / que vengamos a cantarte*»; «*Nos despedimos de ti / esta peña de monteros, / adiós hasta el otro año, / que a todos nos tengas buenos*».

Encontramos bastantes paralelismos entre los mayos de Fuencaliente y los de otras localidades de la provincia de Ciudad Real recogidos por Julián Plaza (1990).

Así, el nº 1 de nuestra relación «*mayo, mayo, mayo / bienvenido seas / por esos caminos / por esas veredas*» lo encontramos, con variantes, en Piedrabuena (p. 53), Almodóvar del Campo (p. 92), Brazatortas (p. 103) o Moral de Calatrava (p. 110).

El nº 4 que dice así: «*A quién le echaré por mayo / a esta cruz maravillosa / a Jesús el Nazareno, / que la cogió por esposa*» es exactamente igual que una de las estrofas de Piedrabuena (p. 51), Porzuna (p. 58), Puebla de Don Rodrigo (p. 71) y en otros como Picón se repite la primera línea (p. 39).

El nº 7, dedicado a la Virgen de los Baños, también aparece, aunque con variantes, en muchas localidades (Picón, Porzuna, Puebla de Don Rodrigo, Castellar de Santiago, Anchura de los Montes), donde se dedica a las mozas y en un caso incluso a la alcaldesa, siendo en ocasiones algunas estrofas idénticas.

Una de las fórmulas de despedida de algunos mayos («*y a los dueños de esta casa / Dios le de mucha salud / para que el año que bien / vuelvan a montar la cruz*») también es semejante en Fuencaliente y Villanueva de la Fuente (Plaza, 1990: 155).

Parece claro que, a partir de unos versos comunes, cada pueblo ha ido cambiando e incorporando sus propias letras en función de sus características y sus intereses.

Por lo que respecta a la autoría, en gran parte de los casos se desconoce quien o quienes escribieron estos mayos, si bien es cierto que en Fuencaliente abundan los “poetas”. La mayoría de ellos parecen estar escritos por hombres, sobre todo aquellos que se refieren a la caza, pues hasta hace relativamente poco no era muy habitual que las mujeres del pueblo participaran en las monterías y tampoco lo es en la actualidad. Muchas de las letras de los monteros y algunos de los acontecimientos del pueblo fueron escritas por Leovaldo Muñoz. El mayo del Balneario fue compuesto por miembros de la asociación cultural La Balálita, allá por finales de los años 70 del siglo XX³.

Julián Plaza (1990: 144s), cuando menciona a Fuencaliente, recoge un “mayo a las mozas” en el que mezcla varias canciones de ritmos distintos. Así, las tres primeras y últimas estrofas corresponden a una misma canción, la nº 1 de nuestra relación. De la 4 a la 6 sería otra y el resto pertenecen al mayo nº 7, dedicado a la Virgen de los Baños. Como ya se ha visto en párrafos anteriores, en Fuencaliente ninguno de los mayos parece estar dedicado a las mozas, pues todos se cantan a la cruz y delante de ella. Por otra parte, tampoco hay constancia de la utilización de instrumentos para acompañar las canciones salvo, ocasionalmente, el uso de una botella de cristal de anís friccionado por un objeto de metal.

³ Según comunicación oral de Antonio Fernández Rodríguez, miembro de esta asociación.

5. CONSIDERACIONES FINALES

La “Fiesta de las Cruces” es una tradición muy extendida en Castilla-La Mancha y más concretamente en Ciudad Real, donde se celebra en numerosos municipios (Alcolea de Calatrava, Almedina, Almadén, Brazatortas, Castellar de Santiago, Herencia, Piedrabuena, Villamayor de Calatrava, Villanueva de la Fuente...).

En Fuencaliente es un claro ejemplo de una festividad que se incluye dentro de las “fiestas tradicionales”. Este tipo de celebración se caracteriza por tener raíces socioculturales profundas y ser transmitida de generación en generación. En algunos aspectos es similar a la de otras localidades de la provincia de Ciudad Real, pero en otros presenta elementos originales, que lo vinculan estrechamente con su pasado histórico y con su entorno natural.

La fiesta se celebra el 3 de mayo y combina elementos religiosos y profanos. Mientras que los actos religiosos se ciñen al día 3 e incluyen misa y procesión, los actos profanos, ligados a la tradición popular, comienzan unos días antes con la decoración de cruces, tienen su momento culmen el día de la cruz, cuando se cantan los mayos, y pueden continuar hasta después de esa fecha.

Las cruces se colocan en espacios públicos, domésticos y otros lugares significativos, acomodándose a diferentes contextos y demostrando la flexibilidad y adaptabilidad de la tradición. Esto incluye la participación de niños, creando un sentido de continuidad generacional.

El montaje de las cruces es un proceso comunitario y creativo fundamentalmente femenino, siendo las mujeres las verdaderas protagonistas. Este esfuerzo colectivo no solo embellece el pueblo, creando obras de arte efímero, sino que también fortalece los lazos comunitarios y fomenta una sana competencia entre las vecinas.

Durante los días en que están montadas las cruces y, especialmente, el día 3, es costumbre que grupos de familiares, vecinos, amigos y forasteros vayan por las calles del pueblo para visitarlas y cantar los mayos delante de ellas, aunque progresivamente se va perdiendo la tradición del canto.

Los mayos de Fuencaliente son mayos a las cruces y a la Virgen, no a las mozas. Muchas de las canciones son originales de la zona y hacen alusión a sus gentes, sus preocupaciones y necesidades, su entorno natural y sus tradiciones y reflejan un profundo sincretismo entre lo religioso y lo secular.

En las últimas décadas, la Fiesta de las Cruces ha experimentado algunos cambios destinados a darle mayor relevancia. Estos incluyen la recuperación de la procesión después de la misa, la prolongación de la fiesta durante unos días, el uso de nuevos materiales o la organización de un concurso por parte del Ayuntamiento.

Por todo ello, podemos decir que la Fiesta de las Cruces en Fuencaliente es más que una simple tradición; es un evento que une a la comunidad y preserva su patrimonio cultural. A través de la cooperación en el montaje de las cruces y la participación en las celebraciones, los habitantes de este pueblo mantienen vivas sus raíces históricas y culturales, demostrando la resiliencia y la adaptabilidad de sus tradiciones frente al paso del tiempo y los cambios sociales.

Esta celebración actúa como un catalizador social, uniendo a sus gentes y promoviendo la cooperación y el disfrute compartido, pues las reuniones y actividades en torno a las cruces, como el canto de los mayos, refuerzan los lazos sociales y la identidad local.

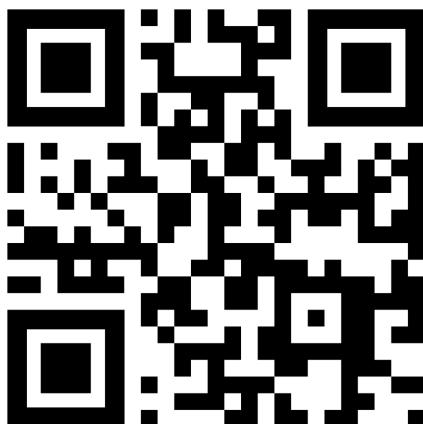


Fig. 13: QR al vídeo de mujeres cantando a la cruz, 2018.

AGRADECIMIENTOS

Desde aquí queremos dar nuestro agradecimiento más sincero a las personas que, de alguna manera, nos han ayudado a recopilar información para la elaboración de este artículo. A los hermanos Antonio, M.^a Victoria y Raquel Fernández Rodríguez, a Urbana Muñoz Díaz, a Antonio Rodríguez Cervera y a su hijo Antonio Rodríguez Muñoz y, muy especialmente, a Antonio Fernández Reymonde por la transcripción de las partituras. También queremos agradecer a todas las mujeres de Fuencaliente que participan activamente en la elaboración de las cruces, así como aquellas que nos han prestado su imagen.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J. (2009): *Los pueblos de Ciudad Real en las Relaciones Topográficas de Felipe II*. Diputación de Ciudad Real. Ciudad Real.
- BARRIO BARRIO, J.A. (2011-2013): “El concepto de frontera en la Edad Media. La frontera meridional del reino de Valencia. siglos XIII-XV”. *Sharq al-Andalus*, 20: 41-65.
- ESPADAS PAVÓN, J.J. (1987): “Las Cruces de Mayo de Villanueva de los Infantes. Provincia de Ciudad Real”. En *III Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha*: 241-254.
- GONZÁLEZ PEREZ, C. (1983): “La Fiesta de los Mayos en Galicia”. *Revista de Folklore*, 29: 147-155.
- IDÁÑEZ DE AGUILAR, A.F. (2015): “Fiesta del Mayo-Cruz en Villanueva del Infante. Aproximación a su estudio”. *Revista de Estudios del Campo de Montiel*, 4: 35-69.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (2010): “Las Hermandades de la Virgen de los Baños: Fuencaliente y Cabezarrubias”. En *Programa de Feria y Fiestas de Fuencaliente*: 15-21.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (2011): *Las Pinturas Rupestres Esquemáticas del Valle de Alcudia y Sierra Madrona*. 2ª Edición. Asociación para el Desarrollo Sostenible del Valle de Alcudia.
- FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, M. y GARCÍA BUENO, C. (1993): “La minería romana en época republicana en Sierra Morena: El poblado de Valderrepisa (Fuencaliente-Ciudad Real). (Apéndice monedas halladas en el yacimiento de Valderrepisa)”. *Mélanges de la Casa de Velázquez, Antiquité et Moyen Age*, 29(1): 25-50.
- FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, M. y LÓPEZ FERNÁNDEZ, F.J. (1989): “La leyenda de la Virgen de los Baños y las imbricaciones históricas entre Cabezarrubias del Puerto y Fuencaliente. En *V Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha*. Toledo. Inédito.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. y LÓPEZ FERNÁNDEZ, F.J. (2021): “Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)”. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 40: 203-219.
- GARCÍA BUENO, C. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (2010): “Aportación al conocimiento de las inscripciones romanas de Fuencaliente (Ciudad Real)”. En E. Romero Macías (coord.): *Una apuesta por el Desarrollo Local Sostenible*. Universidad de Huelva: 373-384.
- GONZÁLEZ CASARRUBIOS, C. (coord.) (2004): *Las fiestas populares de Castilla-La Mancha. Serie Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha*, 19. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.
- MARTÍNEZ LASECA, J.M. (1991): “¡Pinguemos los Mayos! *Revista de Folklore*, 121: 3-7.
- PLAZA SÁNCHEZ, J. (1990): *La fiesta de los mayos*. Diputación de Ciudad Real. Ciudad Real.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S. (2014): “Las leyendas de apariciones marianas y el imaginario colectivo”. *Etnitex: revista de estudios etnográficos*, 6: 101-121.

Las cruces de mayo y los mayos a las cruces en Fuencaliente...

ANEXO I: Los mayos

LA MÚSICA⁴

Melodía A:

Musical notation for Melodía A. The score consists of four measures in common time (indicated by a 'C'). The lyrics are: Ma-yo, ma-yo, ma-yo, bien-ve-ni-do. The melody uses eighth and sixteenth note patterns.

Melodía B:

Musical notation for Melodía B. The score consists of two parts. The first part has lyrics: Es-ta, San-ti-si-ma, Cruz, que es-tá, pues ta-en, es-ta-me-sa, es la. The second part starts with 'que' and includes a red 'rit.' symbol above the notes. The lyrics continue: lle-vó Je-sús, des-de_el, Cal-va-rio_a la_l-gle-sia. The melody features eighth and sixteenth notes with some grace notes.

Melodía C:

Musical notation for Melodía C. The score consists of two parts. The first part has lyrics: San-ta Cruz, ben-di-ta, da-me pan-y, que-so, que-yo te-da-ré, i-ñies-ta_y can-tue-so. The second part has lyrics: Sal-ve Cruz, de-le-nio, Sal-ve Cruz, de-cla-vó. The melody uses eighth and sixteenth notes.

⁴ Transcripción musical realizada por Antonio Fernández Reymonde.

LAS LETRAS

1. Mayo genérico

Melodía A

Mayo, mayo, mayo,
bienvenido seas
por esos caminos,
por esas veredas.

A cantar en mayo,
señores venimos

y para cantarle,
licencia pedimos.

Ya le hemos cantado,
no nos dicen nada
señal que tenemos
la licencia dada.

2. Mayo a la cruz

Melodía B

Esta santísima cruz,
que está puesta en esta mesa,
es la que llevó Jesús
desde el Calvario a la Iglesia.

3. Mayo a la cruz

Melodía B

A quien le echaré por mayo
por esposo y por mujer
se lo echaré a santa cruz,
que es más bella que un clavel.

Quien ha de ser su marido,
de este ramo y cortar flores
ha de ser el Señor Jesús,
que muere por sus amores.

4. Mayo a la cruz

Melodía B

A quién le echaré por mayo
a esta cruz maravillosa
a Jesús el Nazareno,
que la cogió por esposa.

A tus pies divina cruz
nos hincamos de rodillas
para cantaros el mayo
haciendo mil maravillas.

Adiós, adorada cruz,
adiós, leño consagrado,
adiós que ya me despido,
adiós hasta el otro año.

Y a los dueños de esta casa,
Dios le de mucha salud,
para que el año que viene
vuelvan a montar la cruz.

5. Peticiones a la cruz

Melodía C

Santa cruz bendita
dame pan y queso,
que yo te daré
hiniesta y cantueso.

Santa cruz bendita
se nos va a secar

la pobre garganta
de tanto cantar.

Y si no nos sacan
un trago de vino,
pronto nos iremos
por donde vinimos.

6. Peticiones a la cruz

Melodía B

A esta santísima cruz
le venimos a rogar
que nos dé un montón de trigo
y otro tanto de “cebá”.

A esta santísima cruz
le venimos a rogar,
que nos dé una buena novia,
que nos queremos casar.

7. Mayo a la Virgen de los Baños

Por dónde principiaré
a dibujar tu belleza,
principio por lo más alto
de tu preciosa cabeza.

Tu cabeza es tan redonda
tan redonda y tan bonita,
que desde lejos parece
una hermosa naranjita.

Tu pelo es una madeja
de oro fino y se “desparce”
y vos sois una esmeralda
que os adorna un firme amante.

Tu frente es campo de guerra
donde Cupido fue a echar,
por ser el sitio aparente,
las redes para pescar.

Tus cejas son arqueadas
con más curvas y arrodeos

que el río Guadalquivir
con todos sus arroyuelos.

Tus ojos son dos luceros
que están alumbrando el mar,
quien fuera marinero
para poder navegar.

Tus pestañas centinelas,
que están guardando el jardín
y tus mejillas dos rosas
bellísimas serafín.

Tu nariz es tan perfecta,
no la puedo distinguir
si es de oro, si es de plata
o de alabastro o marfil.

Tus labios son dos cortinas
del color de carmesí,
entre cortina y cortina
estoy esperando el sí, de tu boca peregrina.

Es el hoyo de tu barba
el sepulcro donde entierras
dos corazones que son
más firmes que duras piedras.

Tu garganta es cristalina
que cuando vas a beber
el agua se te trasmina
sin poderla detener.

Son hermosos pendientes
que llevas en las orejas
te están diciendo al oído
de mi amor todas las quejas.

Tus hombros son dos altares
donde se van a postrar
los ángeles de la guarda
cuando te vas a acostar.

Tus brazos son grandes lazos
que adornan tu hermoso talle
y tus manos azucenas,
que se abren con el aire.

Tus pechos son manantiales
que al hijo de Dios criaron
con tu leche cristalina
Madre de Dios de los Baños.

Tu cintura es “redelgada”
como junco de ribera
de las mozas de esta calle
tú te llevas la bandera.

Tus muslos son dos columnas
que sostienen con firmeza
las rosas y los jazmines
los lirios y las violetas.

A lo oculto yo lo oculto
porque lo tapa lo honesto,
cómo quieras que adivine
lo que no está manifiesto.

Tienes unas piernas tales,
con unas venas azules,
que se parecen al cielo
cuando se cubre de nubes.

Y tus pies señora mía
por el mundo repartidos,
perdonando corazones
que están en culpa metidos.

Ya te tengo dibujadas
todas tus perfecciones
solo le falta ahora el mayo
para que se las adornes.

Melodía B

8. Mayo de monteros

Venimos a visitarte
para cantarte los mayos
y ya habrás visto que somos
los mismos del otro año.

A más de la devoción
que con fervor te rendimos
queremos darte las gracias
por todo lo acontecido.

Te pedíamos muchas reses,
las mismas que nos has dado
habiendo cobrado más
que en años antepasados.

Te pedíamos un buen tiempo
en bien de los labradores
por eso todo este año
nos has colmado de flores.

Mira qué bonita es
y que bien ataviada,
por doquier que la mires
va rebosando de gracia.

Y por último alabamos
por el gusto que has tenido
a todas cuantas personas
han tocado en tu vestido.

Melodía B

9. Mayo de monteros

Santa cruz bendita,
santa cruz de flores,
los que te cantamos
somos cazadores.

Santa cruz de mayo,
santa cruz bendita,
todos te cantamos
por ser tan bonita.

Todos alabamos
tu bella hermosura,
vestida de rosas
tan linda y tan pura.

Todos te aplaudimos
con mil parabienes,

pidiendo lo mismo
el año que viene.

Cosa tan hermosa
y tan diminuta
tan fina y tan limpia
no se ha visto nunca.

Ruega por nosotros
y por nuestro bien,
que el año que viene
podamos volver.

Solo te pedimos
para el otro año
que no estemos viejos,
ni tampoco calvos.

Melodía C

10. Mayo de monteros

A tus pies divina cruz
venimos estos monteros
a pedirte muchas reses
para nuestro coto nuevo.

Empezamos por pedirte
que nos apartes del mal
y que nos des alegría
para poderte cantar.

Y que nos tengas en cuenta
cuando salimos al campo,
que pendientes de tu signo
todos contentos marchamos.

Cuando llegamos al puesto,
todos con mucho fervor,
rezamos un padre nuestro
y a esperar tu bendición.

Al terminar la jornada,
cuando todos nos reunimos,

te damos miles de gracias
por el éxito obtenido.

Y no creas que en estos casos
solamente te adoramos
que te tenemos presente
en todos nuestros trabajos.
Te pedimos por el pueblo
y por nuestros compañeros
también por los labradores
y todos los ganaderos.

Adiós adorada cruz,
signo y fe de los monteros,
que ante San Huberto fuiste
sobre la frente de un ciervo.

Y con esto nos marchamos,
que no queremos cansarte.
Adiós hasta el otro año,
que vengamos a cantarte.

Melodía B

11. Mayo de monteros

Esta peña de monteros,
que te ensalza en tu día,
te lleva “clavá” en sus pechos
cuando va de montería.

Cuando salimos de caza
pendientes de tu señal
y pidiéndote con fe
que nos apartes del mal.

Y los tienes a tus pies,
que te adoran y te aclaman,
pidiendo para este año
una buena temporada.

Jabalíes, venados,
perdices, conejos y liebres,

suerte y buena puntería
para este año que viene.

Y no queremos cansarte,
que no es poco lo que piden
y lo tengas todo en cuanta
para que nunca te olviden.

Esperando de tus brazos
que nos des la bendición
y no olvides que te llevan
muy dentro del corazón.

Nos despedimos de ti
esta peña de monteros,
adiós hasta el otro año,
que a todos nos tengas buenos.

Melodía B

12. Mayo de monteros

Santa cruz de mayo,
santa cruz bendita,
todos te cantamos
por ser tan bonita.

Todos alabamos
tu bella hermosura
vestida de rosas
tan linda y tan pura.

Dulce cruz de mayo
dulce cruz de flores
los que te cantamos
somos cazadores.

Todos te rogamos
hagas lo posible,
que este año haya
muchos jabalíes.

Dótanos también
de buenos venados

y mucha salud
para ir a cazarlos.

Haz porque nos toque
a la lotería,
que compremos coche
“pa” las monterías.

Mándanos la lluvia
a regar los campos,
que tenemos secos
todos los sembrados.

Ruega por nosotros
y por nuestro bien,
que el año que viene
podamos volver.

Santa cruz bendita,
santa cruz de mayo,
quédate con dios,
que ya nos marchamos.

Melodía C

13. Llegada de la televisión

Salve cruz de leño,
salve cruz de clavo,
somos los monteros
de todos los años.

A ti nos rendimos
dándote las gracias
por tenernos vivos
a todos en casa.

Todos te adoramos
con gran devoción,
para que nos libres
de la perdición.

Has de bendecirnos
con tu propia mano
por ser la divina
de todo cristiano.

¡Que bonita estás
y que vislumbrante!
por eso venimos
todos a adorarte.

Todos te alabamos
con grande fervor,
porque nos has puesto
la televisión.

La cruz de ahí arriba
es la que le manda,
por medio de un hilo,
hasta la pantalla.

También dedicamos
aplausos de amor
a quien te ha vestido
con tanto primor.

Adiós Cruz bendita,
porque ya nos vamos
y tennos presentes
hasta el otro año.

Y esa cruz de arriba,
la puesta en la peña
se queda de guardia
hasta que tu vuelvas.

Melodia C

14. Mayo de la cooperativa

Santa cruz bendita
estamos parados
y a ti te pedimos
que nos des trabajo.

Para que comamos
con nuestras familias
y ya no pasemos
dolor de barriga.

En el pueblo hay madera
como la de tu leño
y se puede vender
si ponemos empeño.

Únenos a todos
en cooperativa
para que trabajemos
y vaya “pá” arriba.

Santa cruz bendita
unamos las manos,
para que cooperemos
todos como hermanos.

Y el año que viene,
que ya esté funcionando
y te haremos la cruz
con aglomerados.

Melodía C

15. Mayo del Balneario

Santa Cruz bendita,
unos abogados
nuestro balneario
nos lo han quitado.

Porque el manantial
del agua caliente
dicen que es “to” suyo
y es de Fuencaliente,

Pues nace en la iglesia
y hasta en la calle
y no en el terreno
que tienen de “balde”.

Es el balneario
del pueblo propiedad
y no de los “gañotes”,
que lo van a explotar.

El Ayuntamiento
se marchó a juicio
y allí lo ganó
con mucho litigio.

Al Tribunal Supremo
echando mentiras
ellos lo enrollaron
y así nos lo quitan.

Y si ellos reclaman
por la ley de aguas,
que vengan y vean,
que allí no les mana.

Al pueblo corresponde
por la ley de minas,
ya que en éste nacen
las aguas benditas.

Y así registradas,
nos correspondían
las aguas termales
hasta el otro día

en que han ganado
el juicio injustamente
y han registrado
las aguas corrientes.

Santa cruz bendita
devuélvenos las aguas
tú que estás arriba
y debajo de ti manan.

Melodía C

16. Mayo a las mozas?

A tu puerta hemos llegado
400 en pandilla,
si quieres que nos quedemos,
saca 400 sillas.

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI Tradición, pervivencia y adaptación



FICHA CATALOGRÁFICA

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación

Francisco Javier Moya Maleno, Pedro R. Moya-Maleno, Inmaculada Martínez Ayora y Esther Navarro Justicia (eds.)

Revista de Estudios del Campo de Montiel / Vol. 5 Extra (2025).-

Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2025.

170 x 230 mm.

467 pp.

Volumen Extra, 5

ISSN electrónico: 1989-595X

ISSN papel: 2172-2633

III. Centro de Estudios del Campo de Montiel

© De los contenidos: los autores.

© De la edición:

Centro de Estudios del Campo de Montiel -CECM

Plaza Mayor, 1

13328 - Almedina

Ciudad Real, España

contacto@cecampomontiel.es

Este libro ha sido editado para ser distribuido. La intención del CECM es que sea utilizado lo más ampliamente posible y que, de reproducirlo por partes, se haga constar el título, la autoría y la edición.

El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.

Portada: Mayo a la cruz de Santo Tomásillo de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real, España) en 2019. Foto: Turismo Infantes; Cruz de la Tercia de Villanueva de los Infantes en 2021. Foto: Ondacero; Serranas cantando fandangos en las fiestas de la Cruz del Hoyo (Las Veredas, Almonaster la Real, Huelva, España) (en Delgado Méndez, 2025: fig. 7); Árbol de Mayo en 2024 de Santa María de las Hoyas (Soria, España). Foto: P.R. Moya-Maleno.

Colofón: *Rondalla bajo una ventana*, de Ramón Acín, 1/1/1925. Lápiz sobre papel, 212 x 153. Fundación Acín, ID k661: <https://fundacionacin.org/obra/ramon-acin/apunte-ramon-acin/rondalla-bajo-una-ventana>. [Extracto modificado].

MAQUETACIÓN

Pedro R. Moya-Maleno

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación

**Francisco Javier Moya Maleno
Pedro R. Moya-Maleno
Inmaculada Martínez Ayora
Esther Navarro Justicia
(eds.)**

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL Extra 5



Índice

	<i>Págs.</i>
<i>Presentaciones institucionales</i>	XI
Dª Carmen Mª Montalbán Martínez (Ayuntamiento de Villanueva de los Infantes)	
Dª Concepción Moya García (Centro de Estudios del Campo de Montiel)	
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO, PEDRO R. MOYA-MALENO, INMACULADA MARTÍNEZ AYORA Y ESTHER NAVARRO JUSTICIA	
<i>Presentación. Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación</i>	15
CRISTIAN YÁÑEZ AGUILAR	
<i>Recontextualizaciones genéricas en la Cruz de Mayo de Los Chacayes, Valle de Aconcagua-Chile</i>	21
MARÍA DE LA LUZ TRIÑANES DIESTE	
<i>Vísperas de maios: rituales, pervivencia y adaptación del ciclo festivo de mayo en el noroeste de Galicia</i>	55
EVA BELÉN VILLAS ESCUDERO	
<i>La Fiesta de la Cruz de Mayo en Riaza, Segovia: la recuperación y adaptación de una tradición centenaria</i>	69
MARCOS LEÓN FERNÁNDEZ	
<i>Ritos de mayo en tierras de Madrid, fragmentos de una tradición florida</i>	83
ELOY GARCÍA GIL	
<i>Los mayos en la provincia de Guadalajara: Una aproximación a la distribución espacial de la fiesta tradicional</i>	109
SANDRA CANO SEGOVIA	
<i>Los Mayos en La Alcarria: pervivencia y tradición en Escopete</i>	125
TOMÁS GARCÍA MARTÍNEZ	
<i>El canto de los mayos y la fiesta de la cruz. Rito etnográfico del mes florido en la Región de Murcia</i>	143
MARÍA ANDREO NOGUERA	
<i>La fiesta de mayos en Alhama de Murcia. Variabilidad y cambio social</i>	159
JULIO GUILLÉN NAVARRO	
<i>“Floridas en tu ventana, floridas en tu balcón”. Sobre algunas rondas arcaicas con guitarra en el sur de Castilla</i>	187

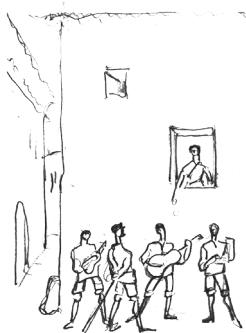
MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE <i>El mayo-canción en los territorios históricos manchegos del siglo XXI: Textos, tonalidades, ritmos y melodías característicos</i>	227
José MANUEL FERNÁNDEZ CANO Y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO “La Fiesta de los Mayos en la provincia de Ciudad Real”. Una experiencia divulgadora de la tradición a través de la radio	257
MACARENA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ Y FRANCISCO JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ <i>Las cruces de mayo y los mayos a las cruces en Fuencaliente (Ciudad Real).....</i>	287
JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ BELLÓN <i>Las Cruces y los Mayos en la historia de San Carlos del Valle (Ciudad Real)</i>	318
INMACULADA MARTÍNEZ AYORA <i>La fiesta de los Mayos en Alhambra (Ciudad Real), una tradición perdida</i>	339
PEDRO MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ <i>Ritual de la Santa Cruz en Villanueva de los Infantes</i>	351
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>El mayo-canción en Villanueva de los Infantes y el Campo de Montiel</i>	371
RAQUEL VILLAR PACHECO <i>La transmisión del Mayo y la Cruz en el C.E.I.P. Arqueólogo García Bellido en Villanueva de los Infantes</i>	411
SANTIAGO GÓMEZ MURTO, MANUELA BARRERO LÓPEZ Y MARÍA ROMERO BARRERO <i>Cofradía de la Vera Cruz de Almonaster la Real: la continuidad desde el siglo XVI</i>	425
ANICETO DELGADO MÉNDEZ <i>Las cruces de mayo en la provincia de Huelva: un patrimonio compartido</i>	441

Summary

Págs.

<i>Institutional Introduction</i>	XI
D ^a Carmen M ^a Montalbán Martínez (Villanueva de los Infantes City Council)	
D ^a Concepción Moya García (Centro de Estudios del Campo de Montiel)	
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO, PEDRO R. MOYA-MALENO, INMACULADA MARTÍNEZ AYORA Y ESTHER NAVARRO JUSTICIA <i>Presentation. Crosses and Mayos Festivals in the 21st Century: Tradition, Persistence, and Adaptation</i>	15
CRISTIAN YÁÑEZ AGUILAR <i>Generic Recontextualizations in the May Cross Festival of Los Chacayes, Aconcagua Valley, Chile</i>	21
MARÍA DE LA LUZ TRIÑANES DIESTE <i>Eves of maios: Rituals, Persistence and Adaptation to the May Festive Cycle in Northwestern Galicia.....</i>	55
EVA BELÉN VILLAS ESCUDERO <i>The May Cross Festival in Riaza, Segovia: The Revival and Adaptation of a Centuries-Old Tradition</i>	69
MARCOS LEÓN FERNÁNDEZ <i>May Rites in Lands of Madrid. Fragments of a Flowery Tradition</i>	83
ELOY GARCÍA GIL <i>The Mayos in the Province of Guadalajara: A Spatial Approach to the Traditional Festival</i>	109
SANDRA CANO SEGOVIA <i>The Mayos in La Alcarria: Survival and Tradition in Escopete</i>	125
TOMÁS GARCÍA MARTÍNEZ <i>The Song of May and the Cross Festival: An Ethnographic Rite of the Blooming Month in the Region of Murcia</i>	143
MARÍA ANDREO NOGUERA <i>The May Festival in Alhama de Murcia: Variability and Social Change</i>	159
JULIO GUILLÉN NAVARRO <i>“Floridas en tu ventana, floridas en tu balcón”. On certain Archaic Guitar-Accompanied Ronda Serenades in Southern Castilla</i>	187

MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE <i>The May-Song in the Historical Territories of La Mancha in the 21st Century: Characteristic Texts, Tonalities, Rhythms, and Melodies</i>	227
José MANUEL FERNÁNDEZ CANO Y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>The May Festival in the Province of Ciudad Real: An Educational Outreach Experience of Tradition through Radio</i>	257
MACARENA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ Y FRANCISCO JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ <i>The May Crosses and the Mayos to the Crosses in Fuencaliente (Ciudad Real)</i>	287
JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ BELLÓN <i>The Crosses and Mayos in the History of San Carlos del Valle (Ciudad Real)</i>	318
INMACULADA MARTÍNEZ AYORA <i>The Mayos Festival in Alhambra (Ciudad Real): A Disappeared Tradition</i>	339
PEDRO MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ <i>Ritual of the Holy Cross in Villanueva de los Infantes</i>	351
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>May Song in Villanueva de los Infantes and the Campo de Montiel</i>	371
RAQUEL VILLAR PACHECO <i>The Transmission of the Mayo and the Cross at the C.E.I.P. Arqueólogo García Bellido in Villanueva de los Infantes</i>	411
SANTIAGO GÓMEZ MURTO, MANUELA BARRERO LÓPEZ Y MARÍA ROMERO BARRERO <i>Brotherhood of the Vera Cruz of Almonaster la Real: the Continuity since the 16th Century</i>	425
ANICETO DELGADO MÉNDEZ <i>The May Crosses in the Province of Huelva: a shared Heritage</i>	441



*Esta obra acabó de componerse
y vio la luz digitalmente
el 1 de noviembre de 2025,
día de Todos los Santos,
festividad opuesta y complementaria
al primero de mayo.*

Colección *RECM Extra*

El Centro de Estudios del Campo de Montiel desarrolla desde 2015 la **Colección RECM Extra** junto a otras publicaciones ya periódicas como la *Revista de Estudios del Campo de Montiel* y la colección amateur *Scripta Mānent*.

Esta colección *RECM Extra*, como su nombre indica, nace a partir de la *Revista de Estudios* para recoger en volúmenes monográficos las actas de congresos, cursos de verano y libros corales desarrollados por el CECM o en los que el CECM ha participado en la organización.

Títulos publicados >>>>>>>>

Extra 1.- 2015

Campo de Montiel 1213: Entre el Islam y el Cristianismo // PEDRO R. MOYA-MALENO y DAVID GALLEGOS VALLE (coords.)

Extra 2.- 2018

Pedro Echevarría Bravo. Músicas y Etnomusicología en La Mancha. Actas del Congreso (Villanueva de los Infantes, 15-17 de julio de 2016) // F. JAVIER MOYA MALENO y PEDRO R. MOYA-MALENO (eds.)

Extra 3.- 2019

Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel. Actas del I Congreso de Patrimonio del Campo de Montiel (La Solana, 2018) // ESTHER NAVARRO JUSTICIA, F. JAVIER MOYA MALENO, CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA, MANUEL A. SERRANO DE LA CRUZ SANTOS-OLMO y PEDRO R. MOYA-MALENO (eds.)

Extra 4.- 2022

Epidemias y calamidades en La Mancha y el Campo de Montiel // BERNARDO SEVILLANO MARTÍN, CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA, PEDRO R. MOYA-MALENO y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO (eds.)